

Nuestro país tuvo exitosas campañas en dicho ámbito, consiguiendo prevenir la muerte de 75.968 personas durante la pandemia. Sin embargo, en un momento del año solo el 17% de la población de riesgo estaba inoculada. Expertos en la materia manifiestan que es importante tomar medidas, ya que son el principal método preventivo de enfermedades.

Chile en los últimos años ha tenido un periodo de constantes vaivenes en su campaña de vacunación, llegando a su punto más alto cuando la emergencia sanitaria producida por el Covid 19 llevó a los ciudadanos a inocularse hasta cuatro dosis. No obstante, con la pandemia superada poco se habla sobre el tema, es más, se ha llegado al punto en que el Ministerio de Salud a inicios de este año reconociera que alrededor de 2,4 millones de vacunas caducaron y debieron ser desechadas.

En materia de números, en el momento más alto del proceso se lograron cifras

más que positivas. Según un estudio realizado por el Centro de Modelamiento Matemático y el doctor Mauricio Canals, de la Escuela de Salud Pública de la U. de Chile, se lograron evitar más de un millón de casos por Coronavirus. Asimismo, el proceso impidió que 75.968 personas murieran a causa de dicha enfermedad y otras 268.784 fuesen hospitalizadas. El problema ahora, se centra en que pese a tener campañas preventivas contra enfermedades como la influenza o el sarampión, en los grupos de riesgo únicamente el 17% de la población ha sido inoculada.

¿QUÉ PASO EN CHILE?

De estar punteros en los índices de vacunación a desechar dosis vencidas



Para los profesionales de la materia, como el doctor e infectólogo Carlos Pérez, esta tendencia se da por una apatía de la población. Debido en parte a que al ser superada la emergencia sanitaria, la ciudadanía no encuentra necesario ir a un centro de salud a vacunarse, pese a que las enfermedades se dan de forma constante. "Después de la pandemia ha habido cierta fatiga, pérdida de interés o del temor a los riesgos que tienen estas infecciones, por lo tanto se han reducido las coberturas y debemos recuperarlas. Para ello, es importante seguir educando a toda la población para indicar e insistir sobre la importancia de las vacunas", aseguró el también decano de la Facultad de Medicina y Ciencias de la Universidad San Sebastián.

En esa misma línea, el infectólogo académico de la USACH, Ignacio Silva, señala que la baja en los números van de acuerdo al tipo de vacunas y enfermedades que combaten. Sin embargo, reconoce que hay aspectos a mejorar, como el hecho que la campaña de invierno recién alcanzara el 85% de la población objetivo en el mes de octubre y no en julio como estaba previsto. "Creo que en Chile, la gente todavía accede a inmunizaciones de distinto tipo, lo hace de manera masiva y con buenos resultados. A propósito de la multiplicidad de vacunas que recibimos durante la pandemia, existe un agotamiento que yo no llamaría una pérdida de confianza. Si uno mira la cobertura de influenza es muy buena, pero la del Covid no, ahí yo creo que la fatiga es dirigida", añadió.

NO HAY DE QUÉ PREOCUPARSE

Ambos profesionales, al ser consulta-

dos por una cierta desconfianza de la población ante las dosis que en algún momento llegaron a estar vencidas, agregan que dicha situación fue algo particular que se dio a fines del 2023 y 2024. Actualmente, las campañas de vacunación llegan a todo el territorio nacional y reciben constante renovación, por ello la inoculación continúa siendo la principal forma de prevención de enfermedades, especialmente en invierno.

"Las vacunas son una estrategia muy importante para la prevención de complicaciones, hospitalizaciones y muerte por distintos tipos de infecciones. Son seguras y los potenciales riesgos son muy bajos, de hecho son ampliamente superados por los beneficios que ellas tienen. Por lo tanto, es importante seguir educando a la gente para que tengamos las mejores coberturas posibles", agregó Pérez.

Por otra parte, Silva en calidad de Subdirector Médico del Servicio Metropolitano de Salud Sur (SSMS) y miembro del Consejo Asesor Covid, hace un pequeño alcance al tipo de campañas de vacunación, los cuales según su postura deben recibir una constante renovación. "Las personas como pueden ser los padres, encuentran que no es necesario vacunar a sus hijos porque los casos en ciertas patologías disminuyen. Eso hace que baje la motivación por vacunarse hasta que empiezan a aparecer nuevos casos, entonces eso es un comportamiento cíclico que va de la mano con la exposición al riesgo. Por eso debemos ir cambiando el mensaje a medida que va cambiando la epidemiología de la enfermedad que queremos prevenir", concluyó.